

LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.
PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Emilio Artavia.

ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL.
 Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, *Mártes* 15 de Nbre. de 1892.

"LA HOJA DEL PUEBLO."
 Se publica los días Martes, Jueves y Sábado

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado..... \$ 1.00 cts.
 El número suelto vale..... " 0.10 " "
 Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez..... " 0.01 " "
 Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado..... " 0.00½ " "
 Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10%.
 Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... " 0.25 " "
 Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
 El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.
 En ningún caso se devuelven originales.
 Los anuncios, suscripciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

Noviembre

ESTE MES TIENE 30 DIAS.

Mártes 15: Santa Gertrudis la Magna, vg., san Leopoldo, conf., san Félix de Nola.
 Miércoles 16. San Eugenio, arz. de Toledo, mr., san Edmundo, ob. de Cantorbery.

AGENTES.

Para la venta:

Calle de la Fábrica.. " Evaristo Cano.
 Paso de la Vaca..... " Tomás Cedeno.
 Puebla y Mercado.. " Federico Góngora.
 Calle de la Sabana.. " La Marinita.
 Calle del Correo..... " José Aguilar.
 Avenida 6ª..... " Luis Carvajal.

Para suscripciones:

SAN JOSÉ..... " Emilio Artavia.
 San Juan..... " Isidor Rodríguez.
 Guadalupe..... " Belfort Mora.
 El Zapote..... " Custodio Amador.
 S. Franc? Dos Ríos. " Federico Streeber
 San Isidro Arenilla. " Máximo Solano.
 Tacares (vía Grecia " Rafael Vargas.
 San Vicente..... " Nicanor Huertas.
 La Urnea..... " Simón Meléndez.
 Curridabat..... " Francisco Amador.
 Desamparados..... " Florentino Garbanzo.
 San Miguel de id.. " Gabriel Chacón.
 San Antonio de id. " José Monge Reyes, 2º
 San Rafael de id. " Lucas Cascante.
 Patarrá..... " Pedro Manl. Canacho.
 El Rosario..... " Isidro Ureña.
 Escasú..... " Pío Roldán.
 Santa Ana..... " Juan Bta. Muñoz.
 Cantón de Mora.. " Elias Mora.
 Tranquerillas de " Ramón Calderón.
 Aserri..... " José G. Bonilla.
 CARTAGO..... " José Serrano.
 San Raf.—Cartago. " Rafael Meza M.
 Paraiso de id. " Natalio Mora.
 Tres Ríos..... " José Coto.
 HEREDIA..... " Benjamín Rodríguez.
 S. Isidro de Heredia " Pascual Saborío.
 ALAJUELA..... " Dionisio Naranjo A.
 San Ramón..... " Eduvigis Fallas.
 Grecia..... " Mercedes Torres.
 Sta. Gertrudis de id " Lucas Angulo R.
 PUNTARENAS..... " Eugenio Rojas.
 Naranjo—Alajuela. " Carlos J. Chinchilla.
 Esparta..... " Rudecindo Benedit.
 LIBERIA..... " Jesús T. Vega.
 Nicoya..... " Domingo Gutiérrez.
 Santa Cruz..... " Manuel Grillo.
 Bagaces..... " Vicente Panigua.
 Palmares..... " Rafael Chávez C.
 Atenas..... " Rafael Chávez C.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

EL DEDO EN LA LLAGA.

Cuando aceptamos la redacción de este periódico nos propusimos reñir batalla contra todo cuanto significara algo perjudicial y dañoso para los intereses sociales, en cualquier terreno.

Hombres de conciencia ante todo, el fondo de las cuestiones ha sido siempre nuestro punto de mira, sin cuidarnos de la corrección y elegancia en las formas, que por notoria incompetencia no podemos imprimirle á los escritos que publicamos.

No obstante, observamos complacidos el aplauso que las personas sensatas tienen para nuestros trabajos y ello nos anima en la labor emprendida, penosa en cierto modo, pero satisfactoria por más de un concepto.

Bajo el rubro *Moralidad*, dimos forma en un artículo reciente, al clamor que se levanta contra el escandaloso libertinaje de las gentes de vida alegre.

Como el trigo anda mezclado á la cizaña, así en esta capital de la república, donde una sociedad, distinguida por mil títulos, tiene su asiento, andan revueltos la honradez que viste túnica de armiño con el vicio descarado y repugnante; la virtud sublime cuyo paso por la tierra nos hace creer en la existencia de los ángeles, con la inmoralidad descarada que indigna por sus avances atrevidos al mismo centro donde se agitan las fuerzas sociales llamas á impedir su desarrollo y poner cese á sus desbordes.

Parece que alguna mano oculta va realizando un trabajo satá

nico é infame, y merced á él ese pulpo nombrado prostitución encuentra el medio de agarrarse con extraordinaria fuerza al corazón de la sociedad, cogiéndonos á todos por sorpresa, aconsejándonos torpes y suicidas contemplaciones, cuando si no le damos fuerte sacudida, en la corriente pura por donde hoy nuestra vida se desliza, mañana el lodo de la corrupción habrá depositado gérmenes de envenenamiento, infalible productor de muerte y ruina.

Tiéndase la vista á la ciudad; averigüese en qué emplean el tiempo ciertas gentes; mírese de paso no más lo que á la plena luz del día ocurre en calles céntricas de la población, y habrá sobrado motivo para levantar el grito hasta los cielos, por el escándalo y licencia de las meretrices, y más que todo por la absoluta libertad que les permite entregarse á sus deplorables excesos.

Qué! ¿Estamos muertos cuando vemos el peligro tan cerca de la propia casa y no tenemos aliento para combatirlo con energía, no sólo en guarda de intereses que nos son caros sino también para ocurrir en auxilio de la sociedad en que vivimos? Puede llevarse á tal grado, concederse tan tanta extensión á la palabra libertad, que la presencia de un reptil inmundo debe ser por fuerza soportada, á fin de no merecer el dictado de tiránicos?

Si la libertad fuera esa, nosotros renegaríamos una y mil veces de su nombre y de sus resultados, porque sentimos que la sangre quiere ahogarnos al ver cómo se toleran en una ciudad pequeña donde la acción de la moral puede hacerse sentir sin dificultades de bulto, escenas repugnan

tes que caerían muy bien en una *Corte de los milagros*, pero no en un pueblo que cifra la mayor de sus glorias en indiscutibles condiciones de moralidad severa.

Mas la libertad bien entendida no es aquel régimen á cuyo amparo una mujerzuela puede coartarse con señoritas y señoras en el paseo y en la calle, en el teatro y en la plaza pública; la libertad está en relación directa con el orden y éste no consiente, por ser esa su base fundamental, que se relajen las costumbres y el desenfreno prive sin correctivo enérgico.

En esos tugurios donde el dios de estúpidos placeres tiene altares para hacerle sacrificios, siempre costosos á la sociedad y á la familia, se conspira á toda hora contra la patria. Allí el joven inexperto va á entregar su salud en manos asesinas, y cuando más tarde forma un hogar, generaciones enclenques y enfermizas son el producto de su organización, envenenada desde temprano y falta de vigor y lozanía, porque la seducción y las acechanzas de las ramerías eran permanentes y no tuvo bastante entereza de carácter para resistir á ellas.

La sociedad quedaría reconocida al Gobierno si hoy cuando tiene facultades omnímodas persiguiera sin cuartel á las prostitutas. Urgen dos medidas salvadoras: rechazarlas de los paseos y de todo acto público y hacerlas desocupar la parte céntrica de la ciudad. Que vivan en las afueras y se entreguen á los excesos y escándalos, allá donde el contagio es más lejano y para la juventud, donde oídos castos é imaginaciones jóvenes por donde aún no cruzó la más leve ráfaga de

impureza, estén libres de su ejemplo pernicioso y corruptor.

Los padres de familia son los más obligados á secundarnos en esta cruzada; si después de cuanto llevamos expuesto aún tienen escrúpulo los hombres del poder y vacilan en esgrimir la hoz para arrancar la mala yerba, una representación firmada por lo más respetable daría de seguro resultado inmediato.

Si cuando las amenazas del cólera hubiera faltado actividad para adoptar precauciones, la opinión pública, colocándose en enérgica actitud, se habría enfrentado al Gobierno para obligarlo á cumplir con su deber. Hoy el caso aunque distinto, no es menos grave; con la invasión de una peste la vida está en peligro; con la progresión creciente del vicio, la amenazada es la parte moral de la sociedad, sin duda más valiosa é interesante que la parte física.

Venga, pues, el remedio salvador, y mientras nosotros ponemos el dedo en la llaga, apliquen el hierro candente del castigo, el cauterio de inexorable pena, los hombres encargados de esa alta misión.

DESVANECEMOS ERRORES.

Pruebas evidentes en el cumplimiento de sus deberes y derechos ha dado siempre el pueblo de Costa Rica, conquistando así las garantías de que hoy es digno poseedor.

Apoyándose en estas circunstancias, hoy más que nunca, se hace de bastante utilidad, practicar de manera eficaz los principios que han de conducir á las clases populares al término de su propio desarrollo en las diferentes escalas de la vida del país.

Nosotros, guiados por buenas intenciones nos levantamos hace algún tiempo y establecimos nuestro partido. La política que seguiríamos era y ha sido la de satisfacer y llevar á donde corresponde, á la clase obrera, tratando de hacer todo lo que es posible por el estirpamiento de las pretensiones de mala ley.

Nuestro partido sufrió algunas decepciones; con motivo de haberse fraguado un plan de traición y querer obligarlo á sus

tentar ideas extrañas á su programa.

Luego, traspasando los umbrales de su sagrada propiedad, alguna agrupación trata de embaucar, con proceder indignos, á las clases populares que hasta la hora no se hayan aleccionado en el sostenimiento de los principios que nuestro partido viene predicando.

Otros, faltando á la verdad, propalan la especie de que nos uniremos á cierta agrupación; tal especie es enteramente falsa.

Nosotros acogemos á todos los que quieran, de buena fé, unirse á nuestros principios, pero no serviremos de piedra fundamental para la construcción del recinto que, dígame lo que se quiera, ha de servir para lugar de excarnio y mofa donde serán conducidos los tildados *del pueblo*.

Pues, bien, ya que se han dado pasos conducentes al engaño de la gente sencilla, tócanos á nosotros desvanecer tales cargos y por consiguiente hacemos constar que, "nunca hemos pensado en la tal unión, sino que nuestros trabajos van directamente al término á que se proponen llegar."

Quedan así, desconceptuadas todas las maquinaciones que por alguno ó algunos de la *chiflada agrupación*, ya conocida de nosotros y aun de los que no somos nosotros *ni ellos*, se pretenden representar en la arena política; maquinaciones que son la peor condenación de ese partido que por diversas partes se tragina.

Prediquen, señores opositores, algo que sea útil y no malgasten el tiempo en hacerse conocer dándose más valor del que efectivamente tienen.

Bien saben Uds., (los opositores por supuesto) que el pueblo no se deja engañar por recursos de política mal sana y que también ha llegado á comprender que con las tendencias descabelladas que animan á Uds., nada provechoso podrá esperar para el sostenimiento de sus aspiraciones.

Esto es todo y nada más por hoy.

Páginas para el pueblo.

(PARÉNTESIS.)

Sólo por un acto de cortesía periodística vamos á consagrar

algunas líneas al colega "La Unión Católica," en contestación á su artículo "Cuestión de principios."

Esto, porque discusiones como la á que nos provoca el periódico ortodoxo antes nombrado, no tienen ninguna utilidad real, desde luego que envuelven una contienda no ya de principios sino de intereses determinados que se han sentido heridos por nuestras francas declaraciones.

Nos pregunta el periódico católico qué es lo que llamamos exageraciones del liberalismo y qué entendemos por la hermosa doctrina que á nuestro ver encierra ese sistema político, y vamos á satisfacer sus deseos.

Apellidamos exageraciones del liberalismo los deplorables extremos á que han solido llegar algunas veces ciertos partidos avanzados en ideas, que desconocieron la índole y costumbres de nuestros pueblos americanos se empeñan á veces en plantear formas prematuras y desconocen el sentimiento profundamente religioso de las clases populares.

Por ejemplo: cuando á pretexto de practicar ideas avanzadas en el Gobierno, se han opuesto trabas á las manifestaciones externas de un culto cualquiera, que no podía tacharse de inmoral en ningún sentido, caso único en que la ley debe intervenir, se ha incurrido en exageraciones deplorables, se ha turbado la paz de las conciencias y dado mayor fuerza á los creyentes para que, no obstante las persecuciones, continúen obedeciendo las inspiraciones de su alma.

Y sube de punto la exageración y resulta más chocante é impolítica, si se trata del culto católico, profesado por la mayoría del pueblo en estos países americanos. Por eso decimos que esas exageraciones han dado desastrosos resultados.

Pero en cuanto al principio liberal, ya es otra cosa: practicado éste con buena fé y sinceridad, resulta la más hermosa garantía para los intereses sociales, y su aplicación se manifiesta por un estado de paz y tranquilidad general, por una dulce confianza en los ánimos, que se ven libres de luchas y tempestades.

La doctrina fundamental del liberalismo es la tolerancia; si alguien, llamándose liberal desco-

noce esa virtud, es porque obra de mala fe y toma el nombre del liberalismo para seducir incautos: pero de todos modos hay enorme diferencia entre un principio que tiende á la mayor difusión de la luz y se va extendiendo merced á una propaganda sostenida y constante, y un sistema que no acepta contradictores, se dice poseedor de las verdades absolutas y comina con eternos castigos á los que no lo aceptan como resumen y objeto de la vida humana.

Nada más queremos decir á "La Unión Católica;" asuntos más importantes que discutir ahora, reclaman nuestra atención.

COLABORACION.

Luna de Miel

será la que por toda su existencia tendrá mi estimado amigo don Gerardo Quesada G.—Ese es mi deseo.

Amigo querido:

Pasáis de la vida en que el hombre nace al mundo, para afrontarse á todas las vicisitudes de la tragedia humana, á la vida en que se crece cesar de tantos y tantos azares y sinsabores.

¿No es cierto, amigo mío, qué son sinsabores los que un hombre experimenta á cada paso mientras no haya pasado el umbral que debe unirlo para siempre con la mujer que ama?

Si, Gerardo, tú serás feliz en unión de tu futura Adela; élla será el ángel de tu hogar, la esposa cariñosa que sabrá brindarte su fidelidad en el escabroso camino de la vida. Ella será la madre amorosa que mimará los frutos queridos de tu corazón, y luego sabrá infundir en esos tiernos corazones la moral y virtud que á tí te caracterizan.

Y tú, amigo mío, sabrás consagrarle los latidos de tu corazón, te esmerarás en hacerla la más feliz de las esposas. Tu humilde pero honroso oficio de zapatero, te dará lo suficiente para tu subsistencia, la de tu digna esposa y los futuros vástagos de tu lazo conyugal.

Qué seas feliz, amigo querido, y que el último paso que el hombre da en este valle de lágrimas, sea para tí la felicidad de tu hogar, la dicha indefinida de tu futura compañera, y que nunca á tus puertas lleguen las alas negras del infortunio, á oscurecer el resplandor de tu felicidad.

JOSÉ M^a JIMÉNEZ CH.

LITERATURA.

EL ENSUEÑO.

Yo soñé que unos brazos que me ataban
Con cariño y con ternura me oprimían,
Soñé que unos labios me besaban
Y entre caricias y besos murmuraban
Cosas que al alma enternecían.

Sentí mi espíritu envolverse
En nube densa y purpurina,
Sentí mi corazón estremecerse,
Mi seca pupila humedecerse
En presencia de esa forma peregrina.

Escuché las dulces reprensiones
Nacidas de un cariño puro y santo,
Sentí disiparse mis pasiones
Que cual negros y fuertes aquilones
Azotaron mi espíritu algún tanto.

Sentí una dicha tan intensa,
Gocé un placer tan infinito;
Que ví mi pasado con vergüenza;
Pensé como nunca más se piensa
Y creí que el amor ya no era un mito

Era miel, era nectar, ambrosía
Lo que fluía de sus labios rosalinos;
Era encanto, idilio, era poesía,
Algo que mi débil fantasía
Ve como en tintes opalinos.

Oh! noche! tu tienes sus encantos,
Todos en tu seno blandamente
Reposan; y tal vez de los quebrantos
Los dolores, los pesares y los llantos
Se olvidan ó se calman dulcemente.

Ví perderse en lontananza
Los negros nubarrones de mi vida;
La decepción trocose en esperanza
Mis llantos cambiáronse en romanza,
Mi seca materia en cosa fluida.

Ví la necia vanidad
Girar y mostrarme su reverso,
Vendida la pobre humanidad,
En el mercado llamado sociedad,
Despojada de sustancia cual escuerzo.

Ví la flor cómo disloca,
Esa flor altiva y soberana,
Observé que el calor que la sofoca
La entristece, la consume, la desfleca,
La destruye, la tritura, la profana.

Vila desprenderse cual materia
Y rodar desesperada por el cieno;
Ya no quiero decir es cosa seria,
No quiero obsequiar tamaña feria,
No quiero herir un casto seno.

Yo quise hablarte de las flores,
De gloria, esperanzas y placeres,
De cuentos novelescos con colores,
De imágenes también, de trovadores,
De modas, polizones y alfileres.

Perdona amiga mía la asersión
Tan prosaica, tan triste, tan sombría,
Que es parto de fatal melancolía
Que roe mi pobre corazón
Cual roe el gusano en la tumba fría.

San José, Abril 13 de 1888.

HONDINO.

SU CANTO.

Era una tarde galana
de enero, el mes de las flores.
cuando entre dichas y amores
cantaba alegre Gordiana;
desde la pieza cercana
escuchaba yo su canto
con un entusiasmo tanto,
que hizo que así escribiera
esta décima grosera
que será siempre su espanto.

OPE.

De "El Obrero."

REPRODUCCION.

EL LABRADOR.

El labrador es el rey de la natura
leza, pero esclavo de la sociedad.
Los cielos ofrecen rocío á su obra,
el sol la fecunda, el aire la regala sus
más dulces suspiros, la tierra la ali
menta, las estrellas velan sus no
ches, y todos los ecos de la creación
son cantores que, ó celebran su naci
miento, ó lloran su muerte. Todos
los gérmenes de la vida, que el alien
to del Creador esparció en los espa
cios como semilla de los séres, se fe
cundan y brotan y crecen al soplo
del labrador, De suerte que sus bra
zos son como instrumentos de que
Dios se vale para perfeccionar la na
turaleza.

¡Qué hermoso es, cuando el cielo
se esmalta con ese azul riente de la
primavera, y la tierra comienza á dar
jugo de su savia á los árboles, ver
desde la humilde cabaña, ni envidia
do ni envidioso, las primeras blan
cas y rojas flores que da el almen
dro, las primeras mariposas que rom
pen su capullo y se bañan en suaves
aromas, siendo como pétalo anima
do de las flores; la primera golondri
na que cansada de su larga travesía,
se posa en la cúspide del campana
rio, como atraída por un ciego senti
miento religioso; pues de esa suerte
es el alma, relámpago de luz increa
da, como eterno eco de las armonías
de la creación, y vive la vida univer
sal que desciende á raudales de los
cielos.

El labrador ofrece á la sociedad
los tributos de la naturaleza. Suya
es la vela que el marino extiende pa
ra aprisionar los vientos; suya la seda
en que se envuelve el magnate; su
yo el blanco lino que viste el niño
en su cuna y suyos son todos los ve
los en que se resguarda el cuerpo de
las inclemencias de los elementos,
porque es el mediador entre Dios y
la naturaleza, entre la naturaleza y
el hombre.

Y cuando la estación de las llu
vias viene, arroja el trigo en la tie

rra depositando en él todas sus espe
ranzas, que reverdecen al verlo bro
tar, hasta que el sol del estío lo dora,
y entónces cuidadoso, lo recoge con
deleitosisimo afán, y alimenta infini
tos séres, pues sus manos siempre
avaras de los tesoros de la vida divi
na, los reparte entre los hombres.

Y sin embargo, pobre obrero de
Dios, que así contribuyes á realizar
sus fines, que recoges en tus manos
el rocío, que llevan las fuentes de la
vida á los labios de todos los hom
bres, ¿cómo no se han ocupado los
hombres de tu suerte?

Los mismos que visten de esa se
da, que sin tí nunca se viera tejida;
los mismos que te deben esos ricos
alimentos, te menosprecian, te olvi
dan. Cuando una joven del gran
mundo, marchita entre los rizos de sus
cabellos una flor, no se acuerda del
pobre que la arrancó á la tierra, con
sagrándole cuidados inmensos, po
niendo en ella todos sus pensamien
tos, para que el sol no pudiera abra
sarla, ni desvanecerla el viento, ni
ahogarla en sus torrentes la lluvia, ni
roerla los insectos; y cuando seca y
casi deshojada la arroja de sí, ignora
que las lágrimas del pobre labrador
acaso se mezclarían en aquel cáliz
con las lágrimas del rocío. Pero el
labrador no se cura del mundo: tra
baja por que trabaja: como el ruise
ñor canta sin saber si sus cantares
se perderán en los aires, ó irán á re
galar con sus acentos enamorados co
razones.

El labrador al borde de su era,
rodeado de sus mieses, bajo un ár
bol que deja caer sobre él sus ramas
ofreciéndole regalados frutos; recosta
do en el lomo de sus bueyes, que un
cidos le miran sumisos como si se
apercibiesen del trabajo, viendo cru
zar por los aires la blanca paloma, á
quien presta asilo, sestear á sus plan
tas los corderillos que apacienta, en
tonando al par cantares melancóli
cos, que se parecen al ruido de las
hojas secas en el otoño, es un artis
ta de la naturaleza.

¿Qué pintor trazó jamás una flor
como la flor del almendro, que pare
ce como de nieve, dorada por los ra
yos del sol poniente?

(Continuará.)

EMILIO CASTELAR.

MISCELANEA.

A última hora. Víctima de cin
co proyectiles de revólver ha sido el
señor Joaquín Madriz, descargados
por un cuñado suyo, don Santiago
Fillips. Nos abstenemos de dar de
talles por creerlo así conveniente.

ANUNCIOS.

SE ALQUILA.

una hermosa y bien construida casa,
propia para una familia regular, está
situada detrás de la Estación del
Ferro Carril. Para precio y condi
ciones entenderse con su dueño.

JACINTO QUIRÓS.

San José Noviembre 12 de 1892.

¡Carpinteros! ¡Atención!

Se necesita un carpintero compe
tente que pueda hacerse cargo de
la ejecución y dirección de la porta
da de la Iglesia de esta villa, y que
traiga buenas recomendaciones de
personas caracterizadas.

Para condiciones, entenderse con
el infrascrito Presidente, en cuya
oficina se encuentran los planos de la
obra, la cual será de madera y hie
rro canalado.

Pacaca, 28 de Octubre de 1892.

LUIS ZUMBADO A.

Al Público

Me hago cargo de trabajos en al
bañilería, bien sea por contrato,
bien prestando solo mi dirección.

Ofrezco esmero en la ejecución
de las obras que se me encomien
den, y fiel cumplimiento de las ór
denes con que sea favorecido.

JOSÉ M. JIMÉNEZ CH.

Calle 26 N. N° 150

San José 17 de Octubre de 1892

SE VENDE.

Una casa en San Ramón á tre
cientas varas de la plaza, pue
den entenderse con don José So
lano en el mismo cantón, ó con
don Manuel Dengo en San José.

"Hormas para Sombreros"

De los más modernos y elegantes
modelos en juegos de nueve tamaños
diferentes, tengo de venta en mi ta
ller. También vendo bancos para
aplanchar reformados.

Avenida central N° 606 Este.

GERARDO MATAMOROS.

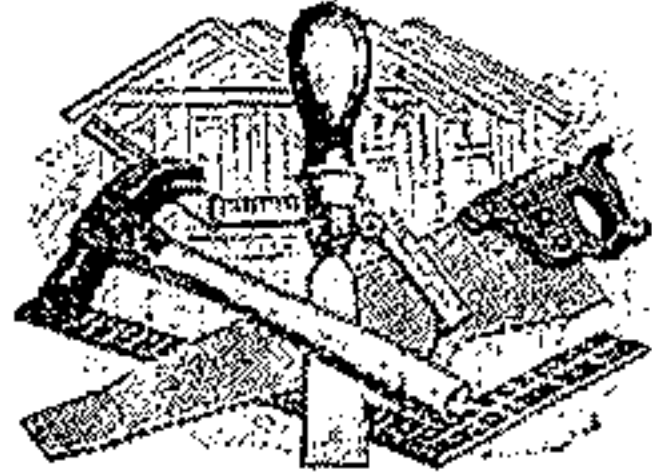
Nota. Estos bancos son una mejora de los de
mi invención de "Palanca" tienen un manubrio
al costado que facilita el movimiento de la tabla
que soporta la horma haciéndola ascender y des
cender á gusto del operador.

EL DE ARMAS



de J. Santos Alvarado y Compañía.

Esta tienda está haciendo realización de fin de año, es decir á precios sumamente bajos. El surtido es completo: Fluxes, Pantalones, Sacos, Sombreros, Zapatos, Corbatas, Camisas, etc., la mar, pues, en artículos de hombre. Acudid pues por que se necesita el local para el surtido nuevo que está al llegar.



Don Francisco Guillén ejecuta toda clase de obras en sus estensos Talleres de Carpintería; y además es el contratista más popular en construcciones arquitectónicas.—Tenemos el gusto de recomendarlo al público.

EN ARRENDAMIENTO

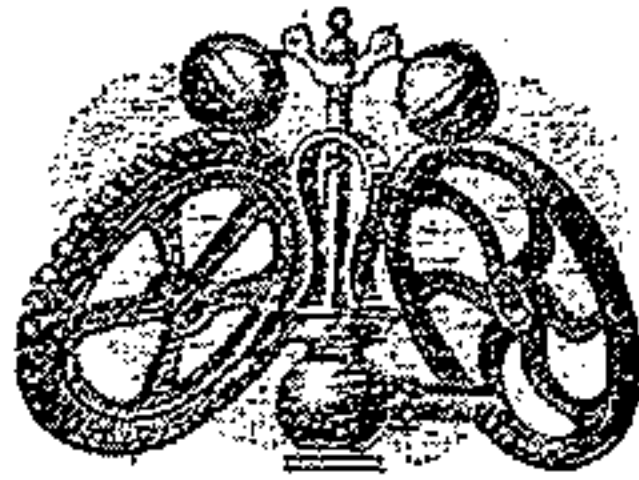
Se ofrece la casa de habitación, junto con el local y útiles del antiguo Taller que fué de don Santiago Berry.—En la misma casa se dará razón.



HERRERIA

de Pedro Madrigal.

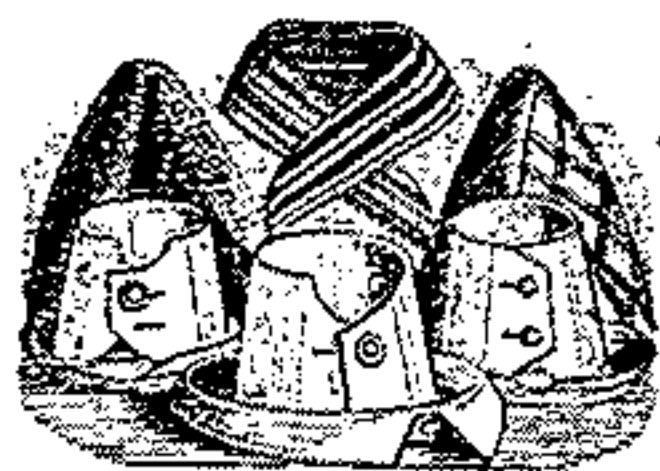
En este establecimiento se ejecutan todos los trabajos del ramo, inclusive: barandas, balcones, puertas y portones de hierro adornados.



HOLST Y MORALES, talleres de Mecánica en general, inventores y constructores de la famosa máquina de trillar y pulir café.



LAS NOVEDADES de Manuel Veiga selecto surtido de sombreros de todo estilo y para toda época,



LO MEJOR y más barato en artículos de hombres y niños, en la tienda de J. Santos Alvarado y C^ª

IMPRENTA

DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

—:0:—

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confien.

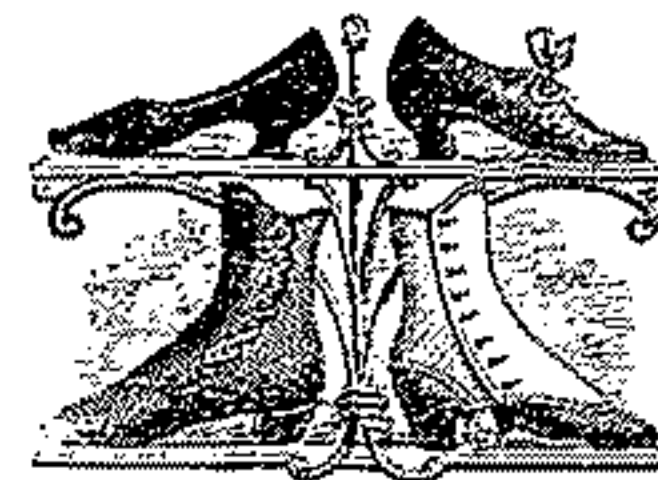
Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, N^o 47 Norte.—San José C. R.



DENTISTA COSTARRICENSE,

Es don Antonio Rodríguez, de la ciudad de Alajuela. Nos consta que algunos de sus trabajos en el ramo, han sido reconocidos en París y en Nueva York, como obras de primera clase en su género, esto, pues, que demuestra sus extensos conocimientos y habilidad, y los muchos y buenos elementos de que dispone, como también el conocimiento propio que tenemos del señor Rodríguez, nos autoriza para recomendarlo con seguridad al público.



LA DEMOCRACIA.

ZAPATERIA DE EMILIO ARTAVIA.

Ofrece á sus numerosos clientes y al público en general, calzado de la forma y clase que se desee.

Exactitud, esmero y precios módicos.

6^a Avenida, Oeste, N^o 268, San José, C. R.

La Cimarrona.

AVISA

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de un mes; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

JUAN R. CORRALES.

Noviembre, 12 de 1892.

AVISO.

A todos los que tengan cuentas pendientes conmigo, que se sirvan cancelarlas dentro de tres meses; pues si no lo hacen así, me hallaré en el caso de publicar el nombre y apellido de cada persona.

ELÍAS UREÑA.

Noviembre 6 de 1892.

IMP. DE La Hoja del Pueblo.